**Manifiesto Círculos del Silencio por la Salud Mental**

La salud mental de las personas más vulnerables ya estaba muy castigada después de la gran crisis iniciada en el 2008 debido en su gran mayoría al empeoramiento de las condiciones de vida, del empleo, de la amenaza de la pobreza y la exclusión social.

Con la pandemia de la Covid-19, el virus ha mostrado la injusta desigualdad en la que nos encontrábamos y se han empeorado nuestros contextos de vida. La dificultad de acceso a servicios médicos, el ‎aislamiento, la pérdida de ingresos y el miedo han agravado trastornos de salud mental. ‎Muchas personas han aumentado su consumo de alcohol o drogas y sufren crecientes problemas de insomnio ‎y ansiedad. En Atención Primaria como en la especializada sigue sin atenderse adecuadamente la salud mental. Respuestas políticas de protección social como la del Ingreso Mínimo Vital, han resultado fallidas porque alcanzan a muy pocas personas.

Han surgido en los últimos meses numerosas propuestas abordar este tema, pero sentimos que muchas de ellas son reduccionistas, enfocan aspectos parciales de la problemática cuando lo que se necesita es una estrategia única y clara que diseñe un Plan integral que enfrente todas las dimensiones de la crisis de Salud Mental que vivimos en España.

Un Plan que recoja al menos:

* **Un aumento urgente de los recursos públicos destinados a la atención a la salud mental en España.**
* **Acceso global, público, gratuito y universal a la atención a la salud mental. Las personas que lo necesiten deben poder acceder a estos servicios cuando, como y donde lo necesiten.**
* **Un Plan de prevención y atención a las conductas suicidas.**
* **Aumentar el número de psicólogos del Servicio Público de Salud (actualmente 6 por cada 100.000 habitantes frente a la media de 18 en el resto de Europa).**
* **Tenemos claro que los problemas de salud mental no van a desaparecer sólo con la ayuda únicamente del sistema sanitario. Éste es un factor muy importante, pero no el único. Hace falta un enfoque que atienda las “causas” de la enfermedad mental, como son la desigualdad, la falta de vivienda, el desempleo y la precariedad… Por eso hay que hablar de reforma fiscal que posibilite ingresos para mejorar los sistemas públicos de salud, de protección social, hay que hablar de garantizar viviendas con alquileres justos, de políticas que disminuyan el desempleo y acaben con la precariedad laboral y la exclusión social y la pobreza.**
* **Y es preciso asegurar el respeto a la dignidad y los derechos humanos de las personas con enfermedad mental. Hay que conseguir que las prácticas coercitivas sean una excepción y tiendan a ser sustituidas por otras prácticas de cuidados en la crisis que no atenten contra la dignidad de la persona, basadas en los derechos humanos y la vinculación afectiva, realizadas por personal bien formado.**
* **Es fundamental una mayor coordinación de la atención integral de los problemas de salud mental incluyendo los dispositivos, unidades asistenciales y programas que dependen de distintas administraciones (municipales y/o autonómicas) como servicios sociales, educación, etc., poniendo el foco en la atención comunitaria**

**En definitiva, pedimos que de una vez por todas la salud mental sea una prioridad y se coloque en el centro del sistema sanitario y se concrete en un Plan Único que asegure su implantación en todo el territorio español.**